



EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES

MIEMBRO DE LA -URNG-

FRAGMENTOS DEL SALUDO DEL COMANDANTE EN JEFE, ROLANDO MORAN, A LOS MIEMBROS Y MILITANTES DEL EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES EN EL 14o. ANIVERSARIO DE NUESTRA ORGANIZACION.

El balance del año 1985 es especialmente importante, porque abarca un período que se inicia con la exitosa Reunión Plenaria de la Dirección Nacional en noviembre y diciembre de 1984, hecho de significación definitiva para vida y la historia de nuestro EGP. En ella se marcaron la línea y las metas de nuestras tareas para 1985. Además de esto, es un año en que el proceso de unidad de las Fuerzas Revolucionarias, agrupadas en la URNG, dió un salto cualitativo y alcanzó logros importantes en la actividad práctica. También es un año durante el cual, en el marco de la situación nacional, fue tomando cuerpo la maniobra contrainsurgente del aperturismo, que logró abrirse campo entre las agudas contradicciones existentes entre los factores de poder que se disputan la hegemonía política en Guatemala, para dar un primer paso en el cambio de la imagen gubernamental.

De la Reunión Plenaria de noviembre y diciembre de 1984, como fue consignado en el Saludo de Aniversario del año pasado, la Dirección Nacional salió fortalecida, porque esa reunión significó homogenización política e ideológica e impulsada por las metas que nos planteamos esa ocasión.

En el plano de las realizaciones concretas, de la actividad y del accionar del EGP, se pudo constatar que los logros obtenidos fueron considerables en importantes terrenos del trabajo y la lucha de la Organización, no obstante las dificultades y la carencia de recursos que padecemos.

En el año de 1985, el proceso de Unidad dió un salto cualitativo importante, que podemos catalogar como el logro más importante del año. La Reunión de la máxima instancia de la URNG, la constitución de la Comandancia General de la URNG y la emisión de las Tesis y Resoluciones de éste órgano unitario, fueron la concreción de aspiraciones y esfuerzos largamente sustentados por las Organizaciones Revolucionarias y sus respectivas militancias. De ahí que las Tesis y Resoluciones hayan sido recibidas con entusiasmo por nuestros compañeros y que de manera acelerada se haya desarrollado en nuestras filas el sentimiento de confraternidad revolucionaria y se haya cristalizado en conciencia unitaria sólidamente fundamentada.

Pero lo más importante es que las Tesis y Resoluciones de la Comandancia General de la URNG han sido sucedidas por hechos concretos de suma trascendencia, algunos de los cuales han tenido un significado y una repercusión política determinante. Tales son por ejemplo, las campañas guerrilleras coordinadas que se llevaron a cabo el año pasado.

Posiblemente, la diferencia cualitativa más grande que existe ahora en el plano de la confrontación Revolución - Maniobra Aperturista, en comparación con la "apertura democrática" que se inauguró con la Constitución emitida en tiempos de Peralta Azurdía y la Presidencia de Méndez Montenegro, reside precisamente en que el ciclo de la maniobra enfrenta ahora, desde sus inicios a un movimiento revolucionario sólidamente unido, profundamente maduro y fogueado, altamente templado y curtido; un movimiento revolucionario que, muy al contrario de lo que ocurría en 1966, se encuentra en proceso vigoroso de unificación interna y de configuración de sus perfiles ideológicos, políticos y militares.

La URNG señaló que el proceso electoral era solamente parte de la maniobra aperturista, que ésta abarca mucho más que las elecciones y el cambio de gobierno. Advirtió que cualquiera que fuera el resultado electoral, quienquiera que sea el Presidente, quienesquiera que sean los miembros del Congreso, inclusive cualesquiera que sean las intenciones morales de los nuevos gobernantes y el grado de confusión, de expectativa y hasta de esperanza que haya creado en sectores de la población, esto no cambiaría el carácter objetivo de la maniobra. Esta aseveración debe reafirmarse ahora. El resultado de las elecciones no le quita al aperturismo su naturaleza de maniobra contra insurgente. Pero por las condiciones en que se producen las elecciones y las circunstancias que rodean su realización, el primer impacto de sus resultados puede contribuir a enmascarar más ese carácter objetivo de maniobra, los rasgos de la componenda que oculta, la ubicación del aperturismo en el marco de la estrategia contrainsurgente del imperialismo.

El alto porcentaje alcanzado por la DC en las elecciones, se explica por la confluencia de una serie de factores. Todos sabemos, incluyendo la propia dirección de la DC y el nuevo Presidente electo, que los votos emitidos en su favor no responden a una disposición homogénea, no responden a un respaldo masivo al programa de la DC o al propio Cerezo. Las características peculiares de estas elecciones y las condiciones en que se llevaron a cabo hicieron que la DC y Vinicio Cerezo captaron votos por muy diversas razones: por respaldo efectivo, por oposición a los otros candidatos, por repudio y rechazo al gobierno militar, por considerar la situación en su conjunto como una oportunidad histórica para alejarse de un pasado oprobioso, para paliar un tanto la situación de asfixia y ahogo en que nos debatimos, o como salida al menor de dos males. La DC canalizó estos factores y les dió un cauce común.

La URNG señaló que el verdadero objetivo de la apertura democrática es el realineamiento de los sectores políticos ya desgastados y desprestigiados y el intento de buscar una salida a la crisis económica y a la encrucijada política, a través de una redistribución de las cuotas de poder por medio de un proceso de presiones, pujas, amenazas y componendas que el Pueblo, sorprendido por un proceso electoral espectacular, pero que no tiene efectos significativos en los verdaderos mecanismos de poder, acepte como legítimo. Se logra así el aval a un proyecto de gobierno no programado y sobre el cual el pueblo tendrá muy poca incidencia. Se busca además incorporar a otras fuerzas políticas que hasta ahora estuvieron marginadas para que sirvan de base a futuros proyectos contrainsurgentes y den garantía para ocultar los crímenes, las injusticias y las secuelas del oprobioso pasado y las descarnadas durezas de la presente crisis.

Y es por eso que la URNG ha sostenido que en el marco de la maniobra aperturista no existe una verdadera alternativa de poder. La alternativa de poder existe cuando los intereses del pueblo y de las capas medias pasan a ser la primera prioridad en los programas de gobierno, no sólo en las promesas de los gobernantes. Esa alternativa de poder no existe o es falsa, cuando los mismos magnates de la economía y los mismos jefes de la política y del ejército, los que deciden y bendicen los planes de gobierno, las inversiones, los impuestos y la represión.

El desgaste político sufrido por el ejército, coronado por la derrota sufrida en las elecciones, más su impotencia para derrotar al movimiento revolucionario, constituyen una poco promisoría perspectiva para la camarilla militar que ejerce el mando. Sus proyectos contrainsurgentes están siendo fuertemente cuestionados y, en esas circunstancias, el financiamiento de los mismos se hace difícil. Pero el ejército sigue siendo la piedra angular en que descansa el sistema. Quien gobierne tiene que contar con él, circunstancia de la que se vale para hacer prevalecer sus criterios.

De tal manera que el sometimiento de Cerezo y la DC a determinadas condiciones del ejército, es inevitable. Los términos concretos de la componenda de penderán, sobre todo, del contenido del consenso militar. Ahora bien, como la inestabilidad que hay actualmente en el ejército ante la derrota política sufrida, propicia las fisuras internas, su coherencia se verá afectada. No sería nada espectacular o novedoso que el consenso militar pre-electoral se rompa y que surja una nueva camarilla, menos comprometida con los precedentes genocidas, menos desprestigiada, pero igual de contrainsurgente, que negocie términos más convenientes y acordes a la maniobra aperturista, pero sin renunciar a la condición de utilizar ésta para encubrir la represión, la estrategia contrainsurgente y la consolidación de su poder económico. Una camarilla con vínculos empresariales de visión más modernista y flexible, pero que exija de todos modos para sí, la cuota de poder que está acordada por el consenso militar que entregó el poder, aunque sea con otros matices.

El imperialismo yanqui cuenta al aperturismo como un elemento de su estrategia para Centro América. Estará dispuesto a dejarle al nuevo gobierno un marco de veleidad política verbal, con tal de que la maniobra aperturista y su contenido contrainsurgente en su conjunto, sea convalidada por una mayoría de la opinión internacional, pero no permitirá que en los hechos se concreten tales veleidades. La presión, el chantaje o la fuerza estarán listos para regular la libertad de maniobra del presidente, sobre todo en política centroamericana y en relación al movimiento revolucionario.

Porque aún el aperturismo como maniobra, es en Guatemala motivo de preocupación para los poderes consagrados. Las clases dominantes y el imperialismo saben y temen, que cualquier brecha democrática, por limitada que sea, puede ser el cauce por el que el movimiento guerrillero y los sectores populares precipiten un desenlace revolucionario. Estas clases que le disputan cuotas de poder a las camarillas de militares, pero que no pueden prescindir de su fuerza, coinciden con ellas en la desconfianza hacia las fuerzas medias democráticas, a las que no han permitido, ni permiten desarrollarse más allá de cierto punto. La represión contrainsurgente no estuvo dirigida únicamente hacia las fuerzas populares y revolucionarias. También tuvo el claro propósito de descabezar a las fuerzas medias democráticas.

Pero en las condiciones de una economía dependiente, de fuertes secuelas estructurales precapitalistas y de una ubicación en el área más amenazada por la agresividad del imperialismo yanqui, incluso el reformismo democristiano es impracticable. Esa es nuestra concepción y nuestra convicción. Por eso hemos considerado, y así lo hemos proclamado, que la programática de mocrisiana no encaja en la realidad guatemalteca y que, por lo tanto, al ser protagonista del llamado aperturismo, la DC se convierte conscientemente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente, en un protagonista objetivo de la maniobra contrainsurgente.

Por eso hemos dicho en alguna ocasión que el problema reside, no en lo que Vinicio Cerezo quiera hacer, o en lo que piense que es posible hacer, sino en la posibilidad real que tenga de llevar a la práctica lo que pretende. Nosotros estamos convencidos de que Cerezo y la DC no tendrán siquiera la posibilidad de llevar a cabo su programa de gobierno, mucho menos de satisfacer las demandas fundamentales de nuestro pueblo, cuya solución requiere medidas que van más allá de la programática democristiana.

Si Cerezo y sus partidarios, dentro y fuera de la DC, en un arranque de nacionalismo, de consecuencia democrática, de compromiso con el pueblo, y de integridad política, decidieran rebasar los límites que las otras fuerzas les imponen y los compromisos con los que los presionan ya; si decidiera de safiar los intereses creados y los poderes consagrados y responder plenamente a su pueblo, Vinicio Cerezo estaría llevando a cabo un acto sin precedentes históricos, estaría realizando un titánico esfuerzo por salirse de las tenazas de la maniobra contrainsurgente. Estaría propiciando un cambio ver-

daderamente significativo en la coyuntura política de Guatemala y de Centro América. Aparecerían rasgos no anticipados en la situación política de nuestro país, que obligarían a muchos reajustes. Cerezo y la DC tendrían que desechar componendas con los otros factores internos de poder y el capital financiero internacional que se coaligarían, como lo hicieron en Chile, para cerrarle el camino. Pero en este caso, Cerezo, sin lugar a dudas, tendría que luchar por defender la victoria que obtuvo en las elecciones, tendría que enfrentar la confabulación de las clases dominantes, de las camarillas militares y del imperialismo yanqui. Tendría entonces que recurrir a las fuerzas del pueblo, a las fuerzas democráticas a las fuerzas verdaderamente patrióticas e, inevitablemente, a las fuerzas de la Revolución.

Ahora bien, nuestros cálculos políticos nos llevan a descontar esa posibilidad. En consecuencia, reafirmando lo dicho anteriormente, consideramos que el nuevo presidente y su gobierno, independientemente de cuáles sean sus intenciones y sus deseos, será objeto de grandes presiones y tendrá que ceder ante ellas a cambio de que lo dejen gobernar. Se habrá consumado así, con toda su fría objetividad, la maniobra aperturista y contrainsurgente. Nos encontraremos entonces con un nuevo gobierno, pero no con un nuevo poder. Los poderes seguirán siendo los que hasta ahora han existido - los que han explotado, oprimido y discriminado a nuestro pueblo. Y, contrariamente a sus postulados, a sus planteamientos y a sus intenciones, Vinicio Cerezo y la DC se encontrarán a la cabeza de un gobierno cuya esencia será - contrainsurgente, represiva, antipopular, antidemocrática y entreguista.

Las razones fundamentales, las motivaciones esenciales que han llevado al pueblo guatemalteco, a los revolucionarios, a empuñar las armas y escoger el camino de la Guerra Popular Revolucionaria, se verán entonces reafirmadas una vez más en toda su amplitud. El nuevo ciclo del que ha hablado la URNG, se iniciará esta vez con un transcurso definitorio.

Sobre todo no debemos olvidar que tras el aperturismo se fragua la campaña contrainsurgente sistematizada. Que la misma requerirá de ciertas condiciones políticas para ser desencadenada en gran escala, pero que el ejército y el imperialismo tratarán de acelerar el inicio de la misma y que, sin duda, presionarán al nuevo presidente para que acceda a ella.

La razón de ser del movimiento revolucionario guerrillero no es simplemente la lucha contra un gobierno determinado, sino contra todo un sistema estatal. En tanto exista un sistema estatal que permita la explotación, la opresión y la discriminación, que dan lugar a que unos se impongan por encima de los intereses del pueblo, existirá la razón y la raíz que le da vida al movimiento revolucionario.

Los revolucionarios pretendemos, no un cambio temporal y superficial, sino una transformación a fondo de las raíces y las estructuras, de tal manera que el régimen que represente los intereses del pueblo y favorezca sus demandas esté tan sólidamente arraigado en la sociedad guatemalteca, que sea irreversible. Que su existencia, sus ejecutorias, sus lineamientos y su programa no estén sujetos a amenazas de golpe de Estado, a presiones económicas a bloqueos o amenazas de intervención extranjera. Un Estado y un régimen que únicamente esté sujeto a los intereses generales del pueblo guatemalteco, de la nación guatemalteca con todos sus componentes, a la validez histórica de Guatemala, armonizada con los intereses de los pueblos hermanos de Centro América y de América Latina. Un sistema y un régimen cuyos términos programáticos sean la síntesis de los intereses y las demandas, a fondo, esenciales, vitales e históricos de los grandes y mayoritarios componentes de la sociedad guatemalteca, los que pueden convivir sin contradicciones, sin arrebatarse los productos de la tierra y del trabajo, de la naturaleza y del espíritu de Guatemala. La síntesis sin sectarismos, de los sectores populares, democráticos, patrióticos y revolucionarios.

Es en este sentido que reiteramos que la maniobra aperturista, que el - limitadísimo intento de reformismo que conlleva, y que el cambio de integran

tes del gobierno, no constituye ningún viraje histórico que altere la línea de la Guerra Popular Revolucionaria, que es el camino del pueblo de Guatemala para su liberación y para la construcción de la nueva sociedad, verdaderamente justa, plena, sana, libre y soberana.

Parte inseparable de nuestro balance de Aniversario es la estimación del movimiento revolucionario en Centro América y el Caribe, de sus gloriosos batallas, la Revolución Cubana, la Revolución Sandinista, el Movimiento Revolucionario de El Salvador, que conforman un todo histórico, del cual nos consideramos parte activa.

Al enviar este saludo de Aniversario, en nombre de la Dirección Nacional, a todos los miembros y militantes que se encuentran dentro y fuera del territorio patrio cumpliendo con su deber, en campos, montañas y ciudades, proclamamos una vez más nuestra fidelidad sin condiciones a los sagrados intereses de nuestro pueblo, a la honrosa historia de Guatemala, al proceso unitario de los revolucionarios. Reiteramos nuestra convicción en la justeza de la Guerra Popular Revolucionaria. Reafirmamos nuestra decisión de luchar hasta vencer. Ratificamos nuestra seguridad en la Victoria.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES
E.G.P.

MIEMBRO DE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA -URNG-

WWW.CEDEMA.ORG

Guatemala, 19 de enero de 1986.